

El idioma Katío

La lingüística americana acaba de ser enriquecida por una notable obra original sobre el idioma Katío, hablado por los indios colombianos de Antioquia. El autor de ese excelente trabajo, el Rdo. P. Pablo del Santísimo Sacramento, carmelita descalzo y misionero de Urabá, es merecedor de aplausos y gratitud de todos los lingüistas; pues, debido a sus grandes esfuerzos e incansables sacrificios, el idioma de una raza que va desapareciendo, poco a poco, del escenario del mundo actual, se salva de un total olvido.

Estudiando el "Ensayo Gramatical" del erudito y humanista autor, podemos ver claramente que el idioma Katío pertenece al grupo de las lenguas aglutinantes, como todas las lenguas amerindias. El autor mismo observa que hay algunas analogías, tanto en el léxico, como en la gramática, entre este idioma y el Vasco. Sin negarlo, o, sin embargo, afirmar que el máximo de semejanza al Katío se halla en el grupo *Uralo-altáico*, y principalmente en las lenguas: Japonesa, Coreana, Finlandesa, Húngara, Turca y Mongólica.

Veamos, en primer lugar, las *analogías gramaticales*.

1).—En el idioma Katío no hay acento prosódico, mas todas las sílabas se pronuncian con la misma fuerza y duración de tiempo. Lo mismo acontece en los idiomas Japonés y Coreano (exceptuando las vocales alargadas), como también en el Quiché (de Méjico).

2).—No existe la consonante *l* en el Katío, como también falta en el Japonés. En el Coreano se halla solamente al final de las sílabas, siendo conmutada por una *r* siempre cuando se añade una vocal; v. gr. *nal* = día; *nari* = el día; en Katío: *ebari*.

La *l* falta también en otros idiomas amerindios, como en: Iroqués, Tupí-Guaraní, Quirirí, Botocudo, Huitoto, Caxinauá; y en algunos africanos (v. gr. Hereró) y australianos (p. ej. Tahitiano y Maori). La *r* falta en los idiomas americanos: Cheroqués, Chinuk, Selish, Sahaptin, Azteco (Nahual), Maya, Vejoz; como también en la lengua Chinesa, y en Oshindonga (esta es del grupo africano Bantú).

Ambas letras (la *l* y la *r*) faltan en algunos idiomas de indios norteamericanos (Osage, Kiowa).

3).—En el Japonés antiguo no existía la *f*, como tampoco se halla en

el Katío, en el Finlandés, en el Sánscrito, en el Coreano, Caxinauá, Kiowa, Osage y muchos otros idiomas. El Japonés moderno usa la *f* solamente en la sílaba *fu*, pero pronunciándola bilabialmente. Esta *f*, como igualmente la *h* (que suena siempre aspirada, casi como la *j* española), provienen de la antigua *p*; así, v. gr., los japoneses dicen hoy: *haha*, *furú*, pero antiguamente decían: *papa* (=madre, en Katío igualmente *papa*), *buru* (=caer, en Katío *baeya*).

4).—Como el Katío, ninguna lengua uralo-altáica distingue el género gramatical; fenómeno idéntico puede observarse en casi todas las lenguas aglutinantes.

5).—El Katío no distingue el número en los sustantivos y adjetivos; también el Japonés y el Coreano ordinariamente no lo distinguen, como igualmente hacen muchas lenguas americanas (v. gr. el Tupí-Guaraní, el Araucano, el Quirirí, etc.).

6).—En Katío, para significar la idea de *sujeto agente*, el nombre va acompañado del sufijo *ba* (ó *pa*). Análogamente, en Japonés úsase el sufijo *ha* (pronunciado ahora *wa*, pero antiguamente *pa*). También el Coreano usa un sufijo para tal caso (*i*, después de consonante, y *ka* después de vocal).

7).—En Katío las relaciones del nombre se designan por *sufijos* ó *posposiciones*, no habiendo preposiciones. Lo mismo hacen todas las lenguas uralo-altáicas, y muchas amerindias.

8).—El término directo (caso acusativo) es designado, en Katío, por el sufijo *ta*; lo mismo acontece en Quichua; el idioma Húngaro usa el sufijo *t. at. ot. et*; el Finlandés tiene la *t* en el número plural, para idéntico caso.

9).—Otra analogía entre el Katío y el Japonés, se halla en la comparación de adjetivos, y en la ausencia de pronombres relativos.

10).—Los verbos japoneses, coreanos y mongólicos tienen una sola forma para todas las personas; el verbo Katío admite singular y plural, pero en cada número no tiene más que una sola forma para las tres personas. También se debe notar que en estas lenguas muchas veces se omite el pronombre personal que debería acompañar el verbo.

11).—La característica de la forma interrogativa, en Katío, es el sufijo *ka*, exactamente como en Japonés. La lengua Finlandesa usa, para la interrogación, el sufijo *ko* o *kö*.

12).—Como en Katío, también en Japonés hay forma especial para la forma verbal negativa; v. gr.: Katío: *koya* = como; *koenbua* = no como; en Jap.: *tabe* (como), *tabenai* ó *tabenai* (no como).

13).—El verbo ocupa el último lugar de la proposición, tanto en Katío, como en Japonés, Coreano y Turco.

14).—La proposición accesoria va delante de la principal, en todas estas lenguas.

15).—La única excepción de la regla Katío: "Lo accesorio va delante de lo principal", es la colocación de los adjetivos; estos van detrás del sub-

tantivo; v. gr.: te droma = casa grande; te tsake = casa pequeña. En todas las lenguas uralo-altáicas, el orden de las palabras, en estos casos, es contraria a la dicha regla; p. ej. en Japonés: ôkii ie, chisai ie; en Finlandés: iso huone, pieni huone; en Turco: büyük ew küchük ew; en Húngaro: nagy ház, kis ház; en Coreano: khon chip, chokon chip. En Tupí-Guaraní el orden es el mismo del Katío: og guasú, og mirim.

16).—Sin embargo, el término posesivo (genitivo) va delante del nombre del poseedor, también en Katío, como en las lenguas uralo-altáicas; v. gr. Katío: chiuarra-de usa, ó: chiuarra-usa = perro de mi hijo; Japonés: musuko-no inu (usa, inu = perro).

17).—Tanto en Japonés y Coreano, como en Katío, las conjunciones van al final de la proposición; v. gr. Katío: Búra teta ebaya karea, múnaba ainuaña = yo (*múnaba*) salgo (*ainuaña*), porque (*karea*) tu (*búra*) abres (*ebaya*) la casa (*teta*). En Japonés, donde es idéntico el orden de las palabras: Omae-ga ie-wo akeru *kara*, watakushi-sa demasu.

Como aprecia el lector, las analogías gramaticales entre el idioma Katío y las lenguas uralo-altáicas, y principalmente la Japonesa y la Finlandesa son numerosas. Estudiemos ahora el *vocabulario*, y veremos que también allí se hallan muchas semejanzas etimológicas, aunque la evolución glótica haya seguido, muchas veces, caminos diferentes. En este pequeño vocabulario presentaremos lo que pudimos hallar interesante, entre el Katío y otras lenguas, sin limitarnos a las uralo-altáicas. La primera palabra después del vocablo español es *Katía*.

Abeja neho; Arábigo nahhl; Húngaro méh; Suáhili (idioma africano) ñuki.

Abrir ebaya; Finlandés avaa; Japonés ake.

Agua pana, banea; Sánscrito pāñiya; Hindustani pāñi; Gitano pani; Javanés banñu.

Aire ebara; Georgiano (idioma caucásico) haeri; Griego y Latino aer.

Alegre buserida; Aráb. mesrúr; Ruso vesiólyi; Tupí seryb; Guar. teryb.

Alto ntu, ntua; Mongólico undur; Hindust. unchâ; Sán. uchchais, uttara, uttama. (Cor. nophon).

Amarillo kua, kuara; Jap. ki-iro; Georg. qvitheli; Finl. keltainen; Estonio, kollane; (lenguas amerindias) Kiowa gua' kou; Tonto kuase.

Amargo tsoa; Coreano sson; Osage ts'adze.

Arbol pakuru; Taos pololu; Jemes pogelo; Chinés mo, mok; Finl. y Est. puu.

Arco ugu; Ruso luk; Estonio look.

Atar juña; Jap. kukuru; Chin. kua, kuat; Tamil kattu.

Atrás tea; Finl. taa.

Ave, pájaro ipana; Sán. patat; Pers. e Hindust. parandah. En Japonés, *hana* (antiguo *pana*) significa *ala*.

- Azul* pauara; Coreano phuron; Alem. blau. Ing: blue; Franc. bleu.
- Bajo* basi, barrea; Mong. bogen; Fr. bas. Compárese con: base, bottom (ingl.), báthos (griego).
- Bañar* kuiya; Ruso kupat; Fin. kylpee.
- Barro* egero; Griego kéramos; Coreano holk; Tur. kil; Húng. agyak.
- Batir* birajuya; golpe = bachi: Ruso bit'; Ing. beat; Irlandés buail; Lat. batuere; Griego páio; Suáhili píga; Jap. hataku (antiguo pataku); Samoano po; Chinés phuk, fât; Turco wurmak (*mak* es la desinencia del infinitivo); Húng. verni; Anamita bôc; Guar. peteg; Hausano (id. afric.) puga; Kanuri bag.
- Beber* doya; Kiowa thoum; Osage daton; Apache tô.
- Bello, Bueno* pia, piia; Caxinauá pō; Sáns. bhavva; Duala (id. afric.) buam; Javanés bener.
- Blanco* torroa; Georg. thethri; Kiowa theeñ; Comanche tojtsa.
- Boca* i, itae; Cor. ip; Apache itse.
- Buscar* juruya; Lat. quacrere; Griego thêro; Irl. iarr; Tur. aramak; Húng. keresni; Finl. kakee.
- Cabello* puda; Dakay y Malayo bulu; Javanés wulu; Samoano fulu; Jemes fola.
- Cabeza* buru, puru; Coreano mori; Irlandés bárr; Turco bash; Caxinauá bushka; Finl. y Est. pää; Taos bec; Aymará peque; Isleta p'e; Húng. féj, fö.
- Caer* baeya; Samoano pa'û; Ruso padat'; Finl. putoo; Jap. furu (puru).
- Caja* peta; Malayo peti; Tupí patuá, patauá; Hindust. petí; Javanés botak; Jap. hako (ant. pako).
- Calor* jumuna; Griego káuma; Finl. kuuma; Sáns. gharma.
- Camino* o; Tur. yol; Húng. út.
- Can, perro* usa; Javanés asu; Lituano shuo; Pers. sag.
- Cántaro* tsoko; Jap. tokuri.
- Carne* chara, chiguru; Lat. caro, carnem; Gr. kréas; Cor. sal, sari.
- Casa* te; Coreano chip, taik; irl. teach; Armenio tun; Kiowa tou; Tewa té; Dakota ti; Osage tsi; Jemes dōyo; compárese: Lat. tectum.
- Cáscara* e; Hung. héi; Tewa uâ.
- Cavar* teuña; Georg. thra; Finl. kaivaa; Est. kaewama.
- Cielo* ntre; Anam. tröi; Fin. taivas; Est. taewas; Chin. thien; Mong. tengri; Compárese: Quichua inti = sol.
- (*Firmamento* juarara; compárese con: Sáns. svarga = cielo).

Coger jitaya; Checo chytiti (pron. jítiti); Ruso jvatát'; Aráb. ajadh; Hebr. ajaz.

Comer koya; Chin. khi, khik; huitoto guyke; Cafre kudya; Ruso kushat'; Guaraní carú; Hebr. y Aráb. akal; Azteco tla-kwa.

Con ume; Alem. mit; Finl. myötä.

Corazón so; Chin. sin; Cor. simchang; Quichua sonkuy; Húng. szív (pron. sív); Finl. sydän; Est. süda; Apache tsuw.

Cortar koña; Ing. cut; Chin. ko, kot; Suáhili katä; Cafre guata; Turco kesmek; Pers. khudan; Hausano kamna; Armenio karel; Sánsc. krat, kart; Guar. kytíñ; Quichua k'utuyta; Araucano katrún; Griego kópto.

Cosa ne, neta; Ewhe (id. afric.) nú, ña.

Crecer uariya; Asirio eribu; Ing. grow; Hindust. barhnâ, ugnâ; Tamil paru; Sánsc. vardh.

Cuello ochiru; Diggers chiss; Georg. kischer; Quiché kul; Azteco quechtli; Finl. kaula; Est. kael; Polono kark; Ruso gôrlo.

Dar teaya; Lat. ðare; Ruso dat'; Griego dídomi; Lituano duoti; Sánsc. dá; Hindus. dena; Aráb. 'ata; Húng. adni; Fin. antaa; Est. andma; Pers. dâdan; Irl. tabhair.

De de, dauba; Siríaco di; Nama (Hotentote) di; Chin. ti, tik; Siamés ðe; Malayo deri; Turco dan, den.

Decir jaraya; Aráb. qâl; Duala (id. afr.) kwala.

Día ebari; Caxinauá bari (día, y también sol); Tupí-Guar. ára; Sánsc. ahar; Aimará uru; Cor. nal, nari; Moqui pei.

Dorso tsegü; Estonio selg; Finl. selkâ.

Dormir kaña; Armenio khun; Diggers khena; Hausano kwama; Tupí-Guaraní ker.

Duro, fuerte tsarea; Lat. durus; Pol. twardy; Guar. tantan; Sánsc. dar-dha, dridha = firme; Jap. tsuyoi = fuerte.

Dolor pua; Pol. ból; Tamil padu; comp. Lat. pati.

Él, Ella ichi ó iya; Lat. is, ea, id; Ewhe eya.

En eda; Turco da, de; Vasco tan.

Enfermo kaaya; Quichua gueriyojj; Arauc. kutran; Polono chory (ch = j); Pers. hasta.

Estómago bi; Guar. pyá, mbyá; Arauc. pútra; Finl. vatsa.

Estrella chindau; Chin. sing; Húng. csillag (cs = ch); azteco citlali; Finl. tâhti.

Flor ne-pono; Jap. hana, (ant. pana).

Frio kurasa; Quichua gasajj; Hebr. qôr; Alem. kalt; Ing. cold; Finl.

kylmâ.

Fuego túbû, purea; Tupi-Guar. tatá; Húng tüz; Est. tuli; Finl. tuli, valkea; Moqui tévua; Griego pyr; Alem. Feuer; Caxin. ti.

Grande droma; Hausano gírima.

Grítar, clamar juraya; Utah yaré; Quich. huajyayta; Hebr. qârê; Haus. kirra; Húng. hívni; Sánsc. hvâ; Finl. poraa, huutaa; Eston. kutsuma; Dayak kariak.

Hablar pedeaya; Finl. puhuu; Haus. fada; Sánsc. bhan, bhâsh, vad.

Hacer oya; Cor. hata; Samoano aga; Ewhe wô; Caxin. wa waki.

Hijo, niño uarra, uaua; Quichua huahua; Aimarâ guagua; Árâb. wâlad; Sánsc. vatsas; Queres íuas. Jap. warabe = muchacho.

Hombre makira; Lat. mas; Ing. man; Alem. Mann; Hindus. y Pers. mard; Arm. marth; Tonto mohave; Finl. mies; Est. mees; Pol. monzh.

Hueso hũuru; Arauc. foro; Diggers bak.

Ir, andar uaña; Griego báino; Lat. vadere; Alem. wandeln; Inglés walk; Mong. yabahu; Tonto hanûñ; Tonkawa aina; Kiowa bêñ; Armen. antnel; Tur. warmak; Atakapa wañ.

(*Correr* uainbaya, Tupí uñana, Guar. ñan.)

Igual abari; Lat. par.

Lado are; Finl. vieri; Est. juures.

Ladrón churida; Sánsc. chauras; Gitano chor.

Lavar tseguya; Huitoto joko; Tur. yikamak; Mong. ogahu.

Luna edeke; Jap. tuki, tsuki; Ewhe ghleti

Luz jiru; Jap. akari; Mong. gerel.

Llenar biruya, piraya; Lat. im-plere; Griego plêrô; Ruso napélnit' (lleno = pélnyi); Ing. fill; Alem. Füllen; Sánsc. pri. pûr; Corcano pul-ta; Arauc. apon; Asirio malû; Hebr. mälë.

Llevar eteya; Cor. chi; Tur. tashimak. Cp. traer.

Lluvia kue; Guar. kyr; Tupí kyre; Tonto kive; Azteco kiauhtl; Tewa tikua; Moxo tikibó; Queres kaacha; Haus. kirri = lluvia fuerte.

Madre papa; Japonés haha, antiguo papa.

Malo kachirua; Tur. kötü; Griego kakos; Kiowa k'âdei; Sánscrito kashta; Chin. ngok, ngak.

Mano jubua, juua; Griego jéir; Georg. jeli; Húng. kéz; Finl. y Est. kâsi; Mong. gar; Sánsc. kara; Tamil karam.

Maíz pe, be; Jemes poó.

Matar peaya, kenaya; Utah pokai; Moxo kupakó; Jemes baoñ; Sánsc. han; Ing. kill; Árâb. qatal, Heb. kâtal.

Miedo pera; Finl. pelko; Ing. fear; comp. Lat. vereor y pavor.

Monte oi; Griego óros; Jap. oka = colina; Finl. vuori (monte).

Morir peuya; Tupí mbyra = muerto; Gitano beribén = muerte. Kiowa pci, peida; Isleta p'aiade; Taos piu; Moqui péve = muerto.

Morder kaya; Japón. kamu.

Mucho, muy piio; Griego polys; Sán. bahu. bhûri; Tamil pal; Diggers buiyä; Finl. paljo (j = y); Est. palju; Georg. bevri; compárese Tupí péure, pyre = mais.

Mujer uera; Vasco urricha; Quichua huarui; Aimará guarui; Aráb. hlurma; Queres kue; Zuñi okia; Tewa kuí; Kiowa kiûñ; Comanche viépe; Moqui vuete; Alem. Weib.

Nacer toya; Mong. turehu.

Negro paima; Isleta ponii; Tewa piingi; Mong. behe.

Nariz kenburu; Cor. kho; Kanuri kentsaki.

No ca; a-a; Jap. iie; Jemes á; Tewa yo.

Noche teamasi; Quichua tuta; Jemes tahaañ.

Nombre trûn; Anam. tên; Guaraní téra.

Nosotros tai, tei; Utah tau; Apache nte; Suáhili tu.

Nube jarara, juarara; Aino kuroro; Coreano kurom; Arauc. kûret; Jap. kumo. Comp. Jap. kiri = niebla.

Oído kûburu; Cor. kui; Finl. korva; Est. kôrw; Georg. quri; Sán. karna; Chinuk kwilán; Javanés kuping; Turco kulak; Caire k'utu; Kikongo (idioma bantú) kutu. (Compárese: oír, en Finl. kuulee).

Oír uriña; Alem. hören; Ing. hear; Quichua huiyayta, huiyarita; Arauc. allkûn; Húng. hallani. Compárese: oído, oreja; Lat. auris; Alem. Ohr; Ingl. ear.

Ojo tabu, ðabu; Georg. thvali; Svanético tbc; Kiowa te; Vejoz te.

Oler, olor uña; Polono woń; Checo vůně; Dayak ewau; Atakapa muñ; Arauc. gumüi.

Obscuridad petsotsoa; Guaraní pytun; Tupí pytúna; Finl. pimeä.

Padre tsetse; Jap. titi, chichi; Finl. isä; Est. isa; Checo otets; Quiché tat; Azteco teta, tatli; Tewa tata; Quichua tayta.

Palpar, tacto taña; Lat. tangere Samoano tango; Ing. touch; Alem. tasten; Checo do-tykati; Griego thingáno.

Pecho trua; Aino te; Coreano chod; Jap. titi; Finl. rinto.

Perder atuaya; Aráb. dayya.

Pero mina; Anam. mà; Finl. mutta; Dinamarqués y Sueco men; Aráb., Turco, Hausano y Suáhili ámma.

Pequeño tsake; Coreano chakon; Jap. chiisai; Jav. adíkih; Osage zhingá; (zj = j francesa); Quichua taksha; Aráb. saghir; Moqui chafo; Zuñi tsánna.

Pez beta, peta; Comanche bek; Utah pagô; Tupí-Guar. pirá; Apache pishñ; Kiowa ápie; Lat. piscis; Ing. fish; Alem. Fisch; Vejoz wahat, Tewa bá.

Pie jeru, júru; Vejoz kala; Yagan kauiá; Tamil käl; Mong. kul; Jemes koñ; Apache kie.

Pierna bakara; Turco badchak.

Piel kara; Jap. Kawa.

Piedra mongara; Samoano ma'a; Moxo mari; Luñaneka y Oshidonga (idiomas africanos) emaña.

Poco mimia; Tupí-Guaraní mirim; Ruso y Checo málo; cp. Lat. minus.

Quien kai, kaiba; Húng. ki, aki; Mong. ken; Finl. ken, kuka; Est. kes; Cor. nuka; Tur. kim; Ruso y Polono kto; Sán. kas; Lat. quis; Lituano kas.

Que ka, kaare; Lituano kas (esta palabra significa también "quién").

Quemar baaya; Finl. palaa; Est. põlema; Ruso palit'; Ewhe bi; Alem. brennen; Inig. burn; comp. Jap. aburi = Tamil pori = asar.

Querer kiriña, chiriña; no sé si esta palabra es de origen katío, o prestada del idioma español. Compárese: Caxinauá katcii; Georg. qvar; Irl. gradh.

Redondo borogoa; Jap. maroi; Finl. ympyra = círculo, ympyriäinen =redondo.

Río do; Návaro toh; Apache toñli (to = agua); Suáhili mto.

Robar tseregaya; Aráb. saraq.

Rojo pure; Tupí-Guaraní piranga; Coreano pulkon; Finl. punainen; Est. punana; Chinuk pil; Quichua puca; Tewa pii.

Saber kabaya; Tupí coaúb; Guar. cuaáb; Arauc. kimn.

Sal ta; Caxin. töô; Turco tuz; Hung. só.

Sabroso uarra; Jap. umai.

Sangre va; Finl. y Est. veri; Húng. vér; Georg. pheri; Cor. phi; Ewhe whú, ewhú; Irl. fuil; Aimará vila; Vejoz woyés; Quichua yahuar; Tewa ö; Kiowa um; Moqui ôngva; Jemes onba.

Sapo bokoro; Cor. mokuri; Guar. cururú.

Sepultura jaura; Tur. y Aráb. kabr; Alem. Grab.

Ser, estar baya, hua; Sánsc. bhû; Mong. buhu; Ruso byt'; Ing. be.

Sol umantau; Arauc. antú; Moqui taua; Comanche tabí.

Sobre ürü; Finl. yli; Est. ülewal; Turc. üzre, üst; Jap. ue.

Tarde kebara; (ehara = día); Tupí caarúca; Guar. caarú.

Tierra drua, trua; Lat. terra; Irl. tír; Malayo darat; Aráb. ard; Heb. érets; Alem. Erde; Ing. earth; Chin. thu-tí; Jap. tuti, tsuchi; Coreano da; Sánsc. dharā; Anam. dia, tho; Aino toi; Utah tui.

Traer beeva; Armenio berel; Asirio abalu; Dayak y Malayo bawa; Samoano fata; Sánsc. bhar; Ingl. bear (antiguo baeran); Quichua apayta; Suceo y Dinam. bare; Irl. beir; Chin. péi, pí; Lat. ferre; Griego féro.

Todos joma; Griego háma; Tamil sam; Hebr. kól; Aráb. kull.

Tu hü; forma semejante se halla en lenguas de la familia chibcha (*be* en Bribri, *pe* ó *be* en Cuna), en Pima (*pe, pa*) del Nordeste de Méjico, en Chumash (*pü*) de California, en Baure y Moxo (*piti*) de Bolivia, y en algunas otras.

Venir tseya; Anamita töi; Quiriri té; Irlandés tar; Finl. tulee; Est. tullema.

Ver unduya, ó akava. La primera forma es semejante a las siguientes palabras: Mong. udchihu; Aimará uñjaña; Diggers uené; Zuñi uná; Dakota wañaka; Lat. videre; Ruso videt', etc. La segunda a las siguientes: Turco görmek; Huitoto kioike; Tamil kân; Finl. katsoo; como también a algunos vocablos que designan el *ojo*; v. gr.: Ruso, Polono, Checo, oko; Lat. oculus; Lituano akis; Alem. Auge; Sánsc. akshi; Armenio achkh.

Vestido ua; Ewhe avó, awú.

Viejo tsora; Mong. otoldchu.

Viento puandre; Cor. param; Anamita phong; Egipcio phen; Chinés fung.

Vientre bi; Coreano pä; Japonés hara, ant. para; Mong. buno; Kiowa bú; Ing. belly; Alem. Bauch.

Vivir, Vida baya (esta palabra también significa "ser, estar, existir"). Griego bíos; Asirio balātu; Irl. beatha (vivir), beothu (vida), beo (viviente); Utah paáne; Dayak belom.

Verdad ualara; Alem. wahr; Lat. verum.

Yo mú; Finl. minä; Est. mina; Georgiano me; Ewhe me; algunos dialectos australianos mi, mia, mina; Dakota mish (acusativo miye), Hidatsa ma, mi. En Húngaro, *mi*, en Finl. *me*; Estonio *meie*, significan "nosotros". En todas las lenguas indo-europeas encontramos la *m* en los casos oblicuos: me, mí; mich, mir; mâ mām, etc.

Vosotros maara; Azteco ame-hoan; Chibcha mié; Cochini (dialecto Yuma) meé; y en América del Norte: Chinuk mesháika (=vosotros; máika = tu; medáika = vosotros dos); Sahaptin ima; Modoc mál; Pomo ma; Salim mom; Chumeto miko.

Las 120 palabras que acabamos de comparar con más de setenta lenguas son casi el 10% del vocabulario katio, organizado por el Rev. Padre Pablo; y, como el lector atento puede ver, de esas 120 palabras, 40 son, más o menos, semejantes a palabras finlandesas (y estonianas); 26 a japonesas; 21 a coreanas; 20 a turcas; 17 a húngaras; 12 a mongólicas. Es, pues, claro que debemos procurar el parentesco del Katio entre el *Grupo Uralo-Altaico*. No faltan, sin embargo, puntos de afinidad con otros grupos lingüísticos; pues, como lingüistas notables han probado, toda la familia humana tuvo, en la más remota antigüedad, un solo idioma que, naturalmente, no era muy rico. Con la evolución del progreso fueron creadas cada vez más palabras nuevas; los grupos que se separaron, iban modificando y transformando varios vocablos y las formas gramaticales, hasta que los respectivos idiomas aparecieron como independientes entre sí; pero, aunque sea muy difícil descubrir los primitivos lazos de unión de lenguas, hoy pertenecientes a grupos lingüísticos distintos, los estudios glotológicos nos muestran el camino para lograr tal descubrimiento.

Francisco WALDOMIRO LORENZ
